

Regeneración

Semana
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 82.
Sábado 23 de Marzo de 1912.

EN MEXICO.
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.

Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año...\$2.00 oro
Por seis meses...\$1.10 oro
Por tres meses...\$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

¡ Muera la Autoridad !

Me explico que el burgués ponga el grito en el cielo cuando escucha este grito salvador: ¡muera la Autoridad! El burgués tiene razón, porque si desapareciera la Autoridad, en el mismo momento caerían los privilegios del Capital para no levantarse más. La Autoridad es necesaria para perpetuar la desigualdad social, que garantiza al rico vivir en el ocio y condena al pobre al rudo trabajo y a la abyecta miseria. El burgués, pues, necesita que haya Autoridad, pues de lo contrario, tendría que tomar el arado, la garlopa o el martillo para ganarse su subsistencia y la de su familia.

Pero el pobre, ¿para qué necesita la Autoridad? La Autoridad nunca ha sido buena con él; la Autoridad ha sido para el desahucio de la madrastra, castigadora y malvada, castrotradora de voluntades. Todavía no sé que en algún país del mundo haya sido la Autoridad el escudo o el ángel guardián de los pobres, y eso es así, porque no puede servir a dos amos al mismo tiempo: al rico y al pobre. La Autoridad fue instituida para cuidar los bienes materiales de la clase rica que se veían amenazados por los hambrientos.

Los que no tenemos un terrón donde reclinar la cabeza, no necesitamos la Autoridad. Por el contrario, la necesitamos porque ella arrebatada de nuestras filas a los más vigorosos de nuestros hermanos, para amontonarlos en los cuarteles y hacerlos empuñar las armas en favor de la burguesía, y en seguida nos cobra contribuciones para mantener esos soldados y todo ese enjambre de funcionarios grandes y chicos que forman lo que se llama: gobierno.

Somos nosotros, los desheredados, los que no tenemos nada que nos roben, los que estamos obligados a pagar los gastos que origina el mantenimiento de la Autoridad, cuando lo justo sería que esos gastos fueran pagados por los beneficiados, que son los burgueses.

El soldado con el arma al brazo, el gendarme con el garrote en la mano, el rural con el sable desnudado, ¿han servido alguna vez para proteger al débil? ¿Se ha dado el caso de que el soldado, el gendarme o el rural se hayan interpuesto entre el año y el

trabajador para evitar que el primero chapase el sudor del segundo? ¿Cuando el pobre no puede pagar la renta del suelo o de la casa, han volado alguna vez en su auxilio el soldado, el gendarme o el rural para evitar el que sea puesto de patitas en la calle o el ser expulsado de la ingrata tierra que regó con su sudor? Y si indignados por la injusticia social que nos obliga a poner al servicio de los ricos la fuerza de nuestros músculos y la luz de nuestro cerebro, conspiramos y nos rebelamos, ¿se pone la Autoridad de nuestra parte, esto es, de parte de los débiles, de las víctimas de la voracidad capitalista? ¿No la vemos siempre con sus soldados, sus gendarmes y sus rurales repartir la muerte entre los pobres que se rebelan por un reparto más equitativo del pan?

Me explico que el burgués ponga el grito en el cielo cuando escuche este grito salvador: ¡muera la Autoridad! Pero no me explico que el pobre, el desahuciado, el trabajador se encabrite y eche espumarajos de rabia cuando se le da este amistoso consejo: no elijas autoridades; gobiérnate por ti mismo.

Mirbeau dijo una gran verdad cuando exclamó: "de todos los animales, el más estúpido es el hombre, porque, al menos los animales no elijen al carnívoro que ha de degollarlos".

Y los hombres hasta nos matamos en favor de quien ha de pasarnos al cuchillo cuando estés en el poder. ¡Así somos de estúpidos!

Demos nuestra libertad, demos nuestra tranquilidad, demos nuestra sangre; pero no para elegir verdugos, sino para acabar con ellos, para acabar con los burgueses, para fundar la Sociedad Libre de todos para uno y uno para todos.

No elevemos al poder ni a Vázquez Gómez ni a nadie. Seamos tan dignos como los animales que no elijen al carnívoro que ha de degollarlos. Tomemos la tierra, la maquinaria de producción, los medios de transporte, las casas y las provisiones, concentrémoslos fraternalmente para la producción y el consumo en común y levantemos la frente, mexicanos, orgullosos de haber sabido resolver el Problema Social.

RICARDO FLORES MAGON.

Piden Solidaridad

Nuestros compañeros presos en la cárcel de El Paso, Tex., envían la siguiente excitativa a los trabajadores en general y a la Industrial Workers of the World en particular:

COMPANEROS: Los que firmamos este documento somos miembros activos de la unión denominada "Trabajadores Industriales del Mundo" (Industrial Workers of the World). Estamos presos bajo el absurdo cargo de haber violado las leyes de neutralidad, y a pesar de no haber sombra de evidencia en nuestra contra, se nos va a juzgar el día 8 del próximo Abril.

Nuestra actividad como propagandistas de la unión industrial, nos ha originado el odio de la burguesía, tanto de México como de los Estados Unidos, y ha bastado el dicho de un polizón de Madero para que se nos encarcelase.

Ahora, pedimos ayuda a los trabajadores en general y a los Trabajadores Industriales del Mundo en particular, para que nos salven de las garras de nuestro enemigo: la burguesía.

Mr. Tom Lea, quien está encargado de la defensa de nuestra causa, nos ha manifestado que necesita \$300.00 para gastos necesarios antes que nuestra causa se vea en jurado.

Mr. E. E. Kirk, de San Diego, Cal., abogado amigo nuestro, nos ofrece sus servicios profesionales; pero no podemos hacer nada a menos que nos ayude por falta de recursos. Si nuestros compañeros nos ayudan haciendo efectivo el lema: "Un ultraje a uno, es un ultraje a todos".

No queremos que se nos reconozcan méritos, sino simplemente queremos hacer constar que siempre hemos estado de lado del débil y hemos ocupado, también siempre, nuestro puesto en las filas del unionismo revolucionario.

El compañero R. A. Dórame, es miembro activo I. W. W., ha sido rector de la "Unión Industrial" y secretario de la Local I. W. W. de la rama española, de Phoenix, Arizona. Dicho compañero se encontró en los acontecimientos de Cripple Creek, Colo., con los miembros de la Western Federation of Miners. Haywood y Dórame estuvieron presos juntos por defender los derechos de los trabajadores.

acarrearnos notoriedad o por querer ser más que vosotros, sino para que veáis que somos de los vuestros, que somos de vuestra clase y por eso os pedimos ayuda.

Toda persona que desee contribuir para nuestra defensa, puede dirigirse a cualquiera de los que firmamos esta excitativa, añadiendo esta dirección al nombre: County Jail, El Paso, Tex.

Fernando Palomares (ó sea F. Martínez) R. A. Dórame, Silvestre Lomas.

Por nuestra parte podemos decir que los tres compañeros que firman esta excitativa, son dignos del apoyo moral y pecuniario de todos los obreros y de todas las mujeres de corazón, lo mismo que nuestros otros compañeros presos en distintas cárceles de este país de las "libertades".

Palomares, Dórame y Lomas son miembros del Partido Liberal Mexicano, revolucionarios abnegados y sinceros.

No los abandonéis, camaradas. No abandonéis a los demás.

Siendo solidarios, llegaremos al triunfo.

¡A ayudar!

R. F. M.

¡ Los Traidores !

Mexicanos: Pascual Orozco, el vazaquista que está recibiendo cientos de miles de pesos de los Terrazas, de los Creel, de los grandes millonarios de Chihuahua bastante conocidos como "científicos" ó porfiristas, ha decretado que todos aquellos que tengan armas de fuego, las remitan inmediatamente al cuartel general establecido en la ciudad de Chihuahua, bajo pena de severos castigos que se aplicarán a los que no cumplan con esa orden.

Pascual Orozco pretende desarmar a todos, para que las tierras expropiadas no puedan ser defendidas por los valerosos expropiados, y para impedir que sean expropiadas las que todavía no lo son.

No déis las armas, mexicanos. Tenedlas en vuestro poder; ellas son la garantía de vuestra libertad. Un hombre sin arma, no puede ser libre. Responded á balazos la orden de ese majadero.

Orozco ha ofrecido formalmente a los Terrazas, a los Creel, a todos los grandes terratenientes, que fusilará a todo aquel que intente arrancar de las manos de esos ricos, la tierra. Tened en cuenta de que Terrazas solamente, es dueño de casi toda la tierra del extensísimo Estado de Chihuahua. Si no volvéis las armas sobre vuestros jefes vazaquistas, para desembrazarlos de ellos, y llegan a encaramarse al poder Vázquez Gómez ó Creel, ¿quién prefiere Pascual Orozco. seréis

todavía más desgraciados que bajo la férula de Díaz y del imbécil Francisco I. Madero.

Nosotros os decimos la verdad. Recordad que nuestras profecías se han confirmado siempre. Recordad lo que os dijimos de Madero: que sería peor que Díaz y los hechos están justificando nuestras predicciones. Si no tomáis desde luego la tierra, la maquinaria de producción y las provisiones, seréis esclavos. ¡Arriba, desheredados! ¡A fusilar jefes! ¡A fusilarlos, porque ellos serán mañana vuestros verdugos! ¡Ellos serán los que gocen de vuestro sacrificio, mientras los que sobreviváis volvéis al fondo de la mina, regresaréis al surco, os deslomareis en las fábricas exactamente lo mismo ó peor que antes!

Para confirmar que Orozco y Vázquez Gómez están de acuerdo con los "científicos" ó porfiristas, basta leer los últimos decretos del mequetrefe que se ha dado el título de "generalismo", el citado Orozco. Orozco dice que se declaran nulas las concesiones, empréstitos y demás operaciones ruinosas para el país, llevadas a cabo bajo el efímero gobierno de Francisco I. Madero, y que los bienes de Madero y de su numerosísima familia, serán confiscados, y Madero, sus hermanos, su padre, su tío, sus parientes, serán pasados por las armas si son aprehendidos antes del triunfo de la revolución.

Así rezan los decretos de Pascual Orozco. No me parece malo todo eso; pero ¿por qué solamente son condenados los Madero y sus bienes? ¿Por qué no se sigue la misma conducta con todos los favoritos de Porfirio Díaz? ¿Por qué no se desconocen los empréstitos contratados por el gobierno de Díaz y que suman centenares y centenares de millones? ¿Por qué no se confiscan los bienes de todos los ricos?

Porque Pascual Orozco y el pobre diablo de Vázquez Gómez han vendido la Revolución a los ricos, a los traidores, porque no se está haciendo este movimiento para proteger los intereses de los burgueses que chupan la sangre a los desheredados de México, sino precisamente para despojarlos de todo lo que tienen para que los pobres no tengan hambre, para que los pobres tengan qué vestir y casa que habitar, para que los pobres levanten al fin la frente dichosos de ser libres.

Mexicanos: si os dejáis arrear como rebaños, merecidos tendréis las cadenas que los jefes os están forjando. ¡Abajo los jefes! ¡Tomad todo lo que existe, porque todo es vuestro! ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

¿ Que Sucede ?

Necesitamos dinero, dineró y más dinero. Hemos dicho ya mil veces que no somos ricos; que pesa sobre el periódico una deuda que no podemos soportar y que pone a la publicación en grave peligro de perecer. ¿Por qué no se nos ayuda convenientemente?

Es preciso que REGENERACION viva, para que no permita que los políticos desnaturalicen el carácter de este movimiento. Es necesario que REGENERACION no deje de publicarse, para que los políticos no engañen a los desheredados de México. Es necesario que REGENERACION aumente su tiro, para intensificar la propaganda de los únicos principios salvadores, los consignados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Ayudad todos los que hayáis sentido el aguijón del hambre clavado en vuestros vientres; ayudad todos los que trabajáis a salario; ayudad todos los que hayáis recorrido calles y más calles, campos y más campos, fábricas y más fábricas ofreciendo vuestros brazos a la infame burguesía; ayudad todos los que aspiréis a una vida mejor.

Este es el momento más oportuno para ayudar. Enviad lo que podáis: centavos ó pesos; pero no os crucéis de brazos cuando vuestros hermanos se baten y REGENERACION lucha entre la vida y la muerte por falta de apoyo decidido y generoso.

¿Creéis útiles las enseñanzas de REGENERACION? pues á ayudar con dinero.

La libertad no es la prerrogativa de escoger un amo; es la imposibilidad del amo.—Práxedes G. Guerrero.

¡ QUE ESTUPIDEZI !

Los bribones manteniéndose con las sobras que les regala el negroero Francisco I. Madero, para que grappate el sucio papeluchillo titulado "El Paso del Norte", insisten en llamar a los vazaquistas: "los rebeldes de la Bandera Roja".

En la anterior edición de REGENERACION explicamos que la Bandera Roja no puede ser la enseña de los bribones que están luchando a favor de los intereses de la burguesía y de la Autoridad.

Sépanlo de una vez por todas los marranos que ensucian con sus hocicos las columnas del mencionado papeluchillo maderista: no son revolucionarios de la Bandera Roja, los mequetrefes vazaquistas.

Nuestros Presos

No hay que olvidar que hay que ayudar con dinero a los siguientes compañeros presos entre las redes de las elásticas leyes de neutralidad:

Santiago Mosby, County Jail, Los Angeles, Cal.

Juan F. Montero, Immigration Service Office, Tucson, Ariz.

Fernando Palomares, Rosendo A. Dórame, y Silvestre Lomas, County Jail, El Paso, Tex.

Pedro Perales, County Jail, Marfa, Tex.

Refugio VI de Avila, Gregorio Rodríguez y Jorge M. Sánchez, County Jail, Del Rio, Tex.

Hacemos constar que la generosa compañera Julia Chávez, está proporcionando alimentos a los compañeros presos en del Rio, y aun ha pagado los primeros gastos de la defensa de dichos camaradas; pero la compañera es extremadamente pobre y no hay que permitir que sobre ella, sola pese la sagrada obligación de ayudar a nuestros hermanos caídos en desgracia.

Nuestra causa se verá el 18 de Abril. No hay que olvidar que también necesitamos dinero. A ayudad como se debe, hermanos.

Hay que mandar el dinero directamente a los compañeros presos y a las direcciones indicadas.

Los compañeros de la

CONTRA LA PRENSA.

Un hecho basta para demostrar que los jefes vazaquistas con unos fantásticos, unos miserables embaucadores que dicen que están luchando por la libertad; pero en realidad son unos tiranos más odiosos que Díaz y Madero.

Pascual Orozco ha "decretado", porque ese es pinacete todo se vuelve decretos y más decretos, que no circule ningún periódico en el Estado de Chihuahua. Por demás es decir que REGENERACION figura en primera línea entre los periódicos que tienen prohibida la entrada al ruedo del dictador de nuevo cuño.

Las personas que son encontradas leyendo REGENERACION, son puestas inmediatamente en la cárcel.

Nada; ¡a fusilar a los jefes vazaquistas!

A propósito de Orozco, este titero no se ha encontrado en ningún combate, ni en la revuelta maderista, ni en la actual, y, sin embargo, ¡es generalísimo el grandísimo... bribón!

UN GRAN MITIN.

Recibimos de Strawn, Tex., el siguiente telegrama:

Strawn, Tex., Marzo 20 de 1912.—Trabajadores mexicanos y franceses celebraron ayer un gran mitin en Lyra, Condado de Palo Pinto. Enthusiastas discursos fueron pronunciados a favor de los revolucionarios mexicanos que luchan por Tierra y Libertad, habiendo sido los oradores: Cirilo Vázquez, quien presidió el mitin y es un compañero residente en Lyra; Eusebio Sosa, de Strawn, Severo Menchaca y Refugio García Narváez, mineros residentes en Palo Pinto, y un trabajador francés, Jules Le Halle. Mujeres y hombres lanzaron vivas entusiastas a los rebeldes mexicanos de la Bandera Roja. (Firmado) J. L. Martin.

A multiplicar esos actos, pues ellos aportan a la causa de los desheredados mexicanos una gran fuerza moral y pecuniaria.

Todos deberían imitar el ejemplo de los trabajadores del Condado de Palo Pinto, Texas.

¡ VIVA LA VIOLENCIA !

Introducción. La correspondencia de México llega con una irregularidad notable a esta ciudad, lo que hace presumir que los rebeldes dominan por todas partes en aquel país. Esa presunción se robustece recorriendo las páginas de los pocos periódicos mexicanos que llegan, y en las que se encuentran columnas tras columnas de apretada información revolucionaria.

Otra circunstancia que hace presumir fuertemente que van mal las cosas en México no solamente para Madero sino también para la burguesía, es la que los lujos hoteles de las principales ciudades del sur de esta nación están atestados de burgueses, nacionales y extranjeros, que han venido huyendo de la acción reivindicadora de los proletarios mexicanos. ¡Frecuente es tropezar por estas calles con panzas enormes y rostros mofletudos perfectamente desconocidos, que tracen pensar por asociación de ideas en las vírgenes selvas indostanas, donde tanto abundan manadas de elefantes é hipopótamos.

Revelador es también el hecho de que la prensa burguesa americana ha roto al fin su largo silencio de unos ocho meses, durante los cuales quiso hacer creer que todo estaba en paz y en orden en el país que ellos llaman del "manana", nombre que aplican a México sintetizando, quizá, su ambición de un mañana, interés en el que la región mexicana sea una nueva Filipinas para Estados Unidos.

Paso a dar las notas que han llegado.

Tras sangriento combate en el que hubo muchas pérdidas por ambos lados, fué tomada Viesca, Coah. Esta noticia la ha dejado circular la ya tan famosa Censura Oficial como un simple rumor; lo que hace suponer que la verdad es que Viesca quedó en poder de los rebeldes, pues, de lo contrario, pocas serían las existencias de papel para periódicos que hay en el mundo entero, para hacer el gran escándalo con el triunfo de los "heróicos" "abnegados", "sufridos" y "leales" soldados defensores del orden, honor, integridad y demás yerbas nacionales.

La revolución crece rápidamente en todas partes, dicen a "El Imparcial" desde Zacatecas; y añaden: "Puede asegurarse que en el Estado entero hay hombres levantados en armas".

El mismo correspondiente da la noticia de que se registraron combates cerca de la hacienda de Tesorero, del Partido de Jerez, Zac., siendo derrotados los rebeldes, quienes tuvieron 60 bajas porque una bomba mal arrojada cayó entre ellos mismos matando a cuarenta revolucionarios de un golpe.

También dice que se han efectuado otros dos combates en la hacienda de Trujillo, del mismo Estado, sin conocimiento del resultado final.

A Valparaíso, Zac., entraron los políticos Vela y Oropeza, levantando tres mil pesos de préstamos y dando garantías a los burgueses, es decir impidiendo que los pobres comieran y remachando a éstos sus cadenas, de la misma manera que lo hacen todos los que pelean por elevar al Poder a cualquier nuevo Madero.

Los mismos cazadores de puestos públicos entraron a Monte Escobedo, Zac., y Colotlán, Jal., tras alguna resistencia, dirigiéndose después hacia Tlaltemango.

A San Pedro, pueblo situado a diez leguas de la ciudad de Zacatecas, capital del Estado del mismo nombre, entraron unos rebeldes que no distinguiendo que pertenecían a la familia de los "prometido-todo" ó son realmente revolucionarios.

Cerca de 800 proletarios de la Ciudad de México, D. F., de los mismos que quienes no ha mucho aún hasta boca les faltaba para gritar vivas a Su Majestad Francisco I., llegaron hasta el pie del Castillo de Chapultepec lanzando mueras contra el Chato. Como iban desarmados tuvieron que dispersarse ante la Guardia Real que llevaba instrucciones de hacer fuego.

Pero, a pesar de todo, el Enano Madero sigue sosteniendo que "su" pueblo lo adora y que, por lo mismo, no suelta, ni solará la Silla, aunque se caiga al mundo.

Me encantan los caprichitos del diminuto megalomano; de esa manera será más seguro que lo ahorquen las masas irritadas por su terquedad de mosca.

45 campesinos de Tlacoatepec y San Juan Tlilapa, Méx., que se encontraban tranquilamente cortando leña, y entre los que se encuentran ancianos y niños, fueron llevados a la cárcel de Toluca por cualquier pretexto, para consignarlos al Ejército del Chato. Ya que el desventurado Enano no encuentra quien lo defiendan voluntariamente, se vale de triquiñuelas "legales" para echar leña. ¡Peor le irá cuando la rebelión por toda la Mixteca!—dicen de Oaxaca.

Desde Unión Hidalgo hasta Reforma, Oax., los rebeldes juchitecos han levantado la vía del Ferrocarril Panamericano.

Felipe Loyo y Miguel García dirigen una guerrilla de 60 revolucionarios que cayeron sobre el pueblo de Izoacán, Ver., saqueándolo y recogiendo armas, caballos, víveres y dinero.

Después se dirigieron sobre Coscomatepec, Ver., a cuyas inmediaciones

La Bandera Roja

Procedente de Del Rio, Texas, publica el periódico americano "The Los Angeles Times", hoy, 21 de Marzo, un telegrama por el que se descubre que nuestros compañeros del norte del Estado de Coahuila, han emprendido una vigorosa campaña expropiadora. Muchos burgueses, mexicanos y extranjeros, han llegado a la población americana de Del Rio, asegurando que han sido despojados de todo por los rebeldes y que esos rebeldes llevan una Bandera Roja con las palabras Tierra y Libertad inscrita en ella.

Por diversos conductos hemos recibido noticias de nuestros compañeros expropiadores. Por esas noticias sabemos que los archivos de las oficinas públicas y los libros de contabilidad de las haciendas, han sido reducidos a cenizas; las provisiones han sido puestas a disposición de los peones de las haciendas, a los que se les ha invitado a que tomen posesión de las mismas, cumpliendo así nuestros hermanos revolucionarios los altos principios de humanidad y de justicia social proclamados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Un compañero guajuatlense nos comunica que en aquel Estado se baten valerosamente nuestros compañeros, quienes han tenido el buen sentido de tomar posesión de una vasta extensión de tierra con el fin de cultivarla, para que durante el movimiento, nadie carezca de lo necesario para la subsistencia. Esos compañeros a la vez que guerreros, son agricultores y trabajan la tierra con el fin de comer. El compañero que dirige las operaciones de guerra de esos libertarios, llamado Ireneo Andrade, fué muerto en un encuentro con fuerzas federales en Pénjamo, importante ciudad del Estado de Guanajuato.

Siete libertarios, entre los cuales figuraba nuestro querido compañero Juan F. Montero, quien ahora se encuentra preso en la cárcel de Tucson, Arizona, lucharon valientemente cerca del Rancho de Gallardo, Estado de Sonora, contra 32 rurales. Nuestros compañeros, sin intimidarse ante el número crecido de esbirros, cargaron sobre ellos y lograron desalojarlos de sus posiciones; pero como esto sirvió para que el enemigo se diera cuenta del número de los nuestros, tocaron a rodearlos, y entonces los compañeros Montero y Ramos se dispusieron a proteger la retirada de los otros cinco compañeros, deteniendo el movimiento de los esbirros por espacio de varias horas, hasta que esos dos valientes los hicieron huir. Una densa neblina ocasionó que Montero y Ramos no pudieran encontrarse; Montero, caminando sobre la nieve, helado, con los pies y las manos inflamadas, buscó refugio en los Estados Unidos, el ayer hogar de los bravos y tierra de los libros; pero hoy Bastilla para los dignos, para los más valientes, para los más abnegados, para los mejores, ejemplarse de la especie humana, y Montero se encontró con el presidio.

Nuestros compañeros de los Estados de Durango y de Chihuahua, cuentan con dos enemigos encima: los federales y los vazaquistas; pero audaces y altivos prosiguen su campaña.

No tenemos noticias de la actividad de los nuestros en otros Estados de la República debido a la falta de comunicaciones. Todo el país se encuentra en ebullición; reina el caos y no es posible tener noticias oportunas. ¡Adelante! ¡Adelante!

R. F. M.

A los Rebeldes

Rebeldes de cualquiera bandería: no dejéis de fusilar a todo jefe u oficial que impida que los pobres tomen de las tiendas, almacenes, trojes, etc., etc., lo que necesitan.

No dejéis de fusilar a los jefes y oficiales que se opongan a que los habitantes de las regiones en que operáis, tomen desde luego posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.

Si no hacéis eso, la sangre que se ha derramado y la que se está derramando, solo servirá para que se encaramen sobre el pueblo mexicano un nuevo tirano.

¡A expropiar!

Los compañeros de la

sostuvieron un muy reñido combate con los esbirros, en el que hubo muchos muertos y heridos de ambas fuerzas contendientes.

Otro grupo de 40 rebeldes dirigidos por Everardo Domínguez, Manuel Trujillo y Ramón Intragro, saquearon el pueblo de Tepatlaxco, a un lado de Paso del Macho, Ver., y quemaron los archivos públicos.

Por el Médano del Perro, Ver., pasaron dieciséis hombres armados, sembrando la alarma consiguiente entre los "caracterizados" y las autoridades.

En el Paso del Macho, Ver., también hay gran alarma entre los burgueses de la comarca debido a la aparición de varias guerrillas rebeldes en los contornos de la población.

En Paso Limón, Ver., hubo un combate reñido en el que resultó herido el rebelde Daniel Herrera.

Cotaxtlá, Ver., fué ocupado por una guerrilla de veinte revolucionarios entre los que van siete mujeres guerrilleras, vestidas de hombre. Esta guerrilla es dirigida por José María Dorantes.

La hacienda de Villachuto, inmediata a Puruándiro, Mich., fué asaltada por cuarenta rebeldes que trabaron combate con la guarnición del lugar. No se dice de parte de quien estuvo el triunfo.

De San Juan Bautista, Tab., comunican que en un encuentro habido entre revolucionarios y esbirros, resultaron heridos José Valenzuela y Manuel Ferrer Vega. Jefes de los esbirros. Dicen también que hubo 22 prisioneros. Ese telegrama demuestra que a pesar de que niegan en las esferas oficiales que haya movimiento revolucionario en el Estado de Tlaxasco, dicho movimiento existe; y que este debe ser de alguna importancia, desde el momento en que en un combate resultaron heridos dos jefes.

Otatlán, Xochitlaxco, Omilán, Tlaxiupam, Tepetatlaxco, Ahuacatlán, Huehuetlán, San Cristóbal, Amixtlán, Huehuetlán, Caxhuacán, Altiquizayán, Jicolapa, Itzatepec y Tomatlán, Puebla, están alzándose para levantarse en armas, según se dice, para conquistar la tierra por medio de la fuerza.

Huajuapam de León, Oax., está siendo amenazada por unos rebeldes que se levantaron en armas en Tamaulipas, trabajando después en Tamaulipas con unos esbirros, donde

de fueron derrotados, como es de rigor.

En un telegrama especial dirigido a "El Imparcial" (desmiente la noticia de Ciudad Victoria, capital del Estado de Tamaulipas, haya caído en las manos de los rebeldes. Me inclino a creer este último telegrama.

Fueron enviadas cuadrillas de trabajadores a componer la vía ferrea destruida por los juchitecos en el Estado de Oaxaca entre Unión Hidalgo y Reforma, yendo cada cuadrilla con fuertes escoltas de esbirros que llevaban armas de fuego. Los rebeldes que trabaron varios y muy serios encuentros con los rebeldes. Ignóranse detalles de esos encuentros porque aún no han podido ser restablecidas las comunicaciones, debido a la actividad de los rebeldes.

Seguen emigrando los burgueses de esa región.

Los preparativos de defensa de la ciudad de México siguen llevándose a cabo precipitadamente. Es evidente que muy a las claras la poca seguridad que tiene el Chato en su fuerza.

8,552 carabinas han adquirido los Gobiernos de varios Estados. Eso significa que a la vuelta del tiempo, 8,552 proletarios más tendrán armas para conquistar Tierra y Libertad para todos.

La Secretaría de Gobernación comunica que en el Puente Picardías, situado cerca de la población del mismo nombre en el Estado de Coahuila, los rebeldes fueron sorprendidos y derrotados por los federales.

Un telegrama recibido en Guanajuato asegura que la ciudad de Aguascalientes, capital del Estado del mismo nombre, cayó en poder de los revolucionarios. No está confirmada esta noticia.

En el Distrito de Morelos, Gto., siguen operando Moisés García y sus compañeros, contra quienes ya salieron de Guanajuato algunos esbirros.

Los rebeldes de Mesa del Gallo, Gto., se han retirado rumbo a C. González, con el propósito de caer sobre Guanajuato, capital del Estado de su mismo nombre.

En Pénjamo, Gto., hubo un levantamiento.

En un punto cerca del puerto de Veracruz unos esbirros cayeron en una emboscada tendida por los rebeldes, quienes derrotaron a aquellos, hirviendo gravemente en el vientre al jefe de los esbirros, Ernesto Velasco.

—Zacualtipam, Hgo., fué atacado por unos rebeldes que se dice fueron rechazados.

—Entre Marfil y Santa Teresa, Gto., aparecieron en grupo numerosos individuos armados que pusieron en movimiento a los esbirros de Guanajuato, de donde salieron 60 federales.

—De El Paso, Tex., dicen: "Han llegado noticias de que las fuerzas gubernamentales de Sonora, comienzan a sublevarse."

Una numerosa guerrilla de revolucionarios asaltó la ciudad de Las Animas, cerca de la población del mismo nombre, Pue., saqueando y arrasando cuanto encontraron.

Igual suerte corrió la hacienda de Jatetla, del mismo Estado, en manos de otros revolucionarios.

A más de Jampala, la hacienda de la Candelaria y otros puntos del Estado de Veracruz, han sido tomadas por los rebeldes encabezados por Daniel Herrera, Coyunda, hacienda de Mayacayan, hacienda de Santa Catarina y Coxtatla, siendo esta última población la misma que tomó la guerrilla que dirige José María Dorantes y en la que van siete mujeres guerrilleras.

El Comandante de Policía de Fresnillo, Zac., y el Jefe de Voluntarios de Zacatecas, quedaron muertos en una refriega que hubo en la hacienda de Trujillo, Zac., entre los esbirros del mando de esos dos difuntos perros de la burguesía y unos cien revolucionarios dirigidos por Antonio Muñoz.

El telegrama, como todos los que pasan bajo la censura oficial, da el triunfo a los esbirros.

Los mismos esbirros tropezaron con otra guerrilla rebelde dirigida por Ignacio Castrejón, entre Trujillo y Cabañales, Zac., habiendo otro combate en el que murieron el citado Castrejón y Antonio y Juan Reza. En este segundo encuentro también resultaron victoriosos los esbirros.

Dicen a "El País" desde Zacatecas: "Juan Pablo Arellano, que era Comandante del destacamento de Valparaíso, traicionó al Gobierno y se puso al frente de una gavilla, con la que se entregó a todo género de depredaciones."

San Marcos, Sin., fué tomado por una guerrilla de 30 revolucionarios, que después marcharon sobre Metates, donde esperan hacerse de bastante dinamita, para regresar a atacar La Noria.

Otra guerrilla de 17 revolucionarios merodea por los alrededores del mismo San Marcos, Sin.

La Estación de Presidio y un poblado de nombre Walamo, Sin., fueron visitados por otros rebeldes.

Una numerosa guerrilla de revolucionarios yaquis, dirigida por Sibalaume, asaltó y tomó a sangre y fuego el pueblo de Huitrivi, Son., resultando muerto en la refriega el burgués José Aguirre.

Un revolucionario yaquí que hacía propaganda en la hacienda "El Tomatal," Son., entre los yaquis pacíficos, fué descubierta y fusilado en el mismo lugar. ¡Ojo! hermanos yaquis. Y no dejéis de ejecutar a los enemigos que cargan vuestras manos.

Dice "El Imparcial": "Según informes oficiales, la situación mejora en Torreón, (Coah.); según nuestro corresponsal viajero, es aún muy crítica."

La verdad de las cosas es que Torreón está en completo sitio y que los viveres escasean a tal grado, que las autoridades temen que los proletarios que aún se encuentran pacíficos, se rebelen.

Ya salió de México para el norte el ex-Ministro de la Guerra José González Salas, al frente de una parte de las fuerzas que en número de 10,000 espera el Chato mandar contra los vascos-zacatecos Pascual Orozco, Inés Salazar, Campa, Ponce, Gómez y demás lagartos políticos de la misma pandilla.

Dos mil rifles 30x30 más y quinientos mil cartuchos, han sido comprados por el Chato para apuntalar su destastado trono. Son dos mil rifles más que al fin del cuento caerán en poder de los proletarios para conquistar Pan, Tierra y Libertad.

Los horrores vascos-zacatecos Chihuahua han nombrado por medio del Congreso local, o un tal Felipe Gutiérrez, como Gobernador Interino del Estado, en substitución de "Nor Abram" que anda a salto de mata.

San Pedro, Coah., se encuentra en tan crítica situación como Torreón.

En Gómez Palacio, Dgo., se trabó un combate que duró gran parte de la noche.

Se dice que en Viesca y Matamoros, Coah., fueron derrotados los rebeldes por los federales; pero no hay detalles.

El Subteniente de rurales que guarnecía Naco, Son., se levantó en armas, yendo a poner su campamento en la Sierra de San José, del mismo Estado.

Se confirma la noticia de que el burgués José Pérez Castro, ex-jefe maderista, se levantó en armas en "su" hacienda Santa Bárbara, vecina de Lagos de Moreno, Jal., marchando desde luego sobre Encarnación de Díaz. Castro debe ser vascuista; lobo llama a lobo.

Los burgueses de Lagos de Moreno, Jal., están en un brete. Por San Juan de los Lagos pasó una guerrilla rumbo a Lagos de Moreno; por San Juanico está otra numerosa partida que lleva el mismo rumbo y, por último, otra guerrilla tomó el rancho del Caquixtle, situado a 20 kilómetros del mismo Lagos. En fin, que los barbigorritos lagenses ya no encuentran agujero por donde meterse.

Los esbirros Figueroa y Blanquet dicen que no es cierto que haya muerto Jesús H. Salgado.

En la hacienda El Fuerte, Rio Grande, Zac., entraron unos vascuistas mandados por Juan González. Tuvo aviso de ello el esbirro Manuel Caloca que se encontraba en la hacienda de Cieneguilla y llamó sobre los rebeldes, trabando desde luego empuñada lucha que duró más de cinco horas, al cabo de las cuales quedaron muertos muchos rebeldes, entre ellos Juan González y su segundo Pedro Luna. Juan González se mató mismo con una bomba de dinamita antes que darse prisionero. Los esbirros, según dice el parte, solo tuvieron cuatro heridos y un muerto.

He aquí lo que escriben en 5 de este mes, de San Salvador el Seco, Pue., acerca de una manada vascuista que llegó ahí: "Hoy, a las siete de la mañana llegaron a esta población

60 hombres armados y montados que lanzaban vótores al Lic. Vázquez Gómez. Exigieron préstamos al comercio y a las haciendas y vecinos y no consintieron depredaciones. Mucha gente del pueblo bajo se presentó a los revolucionarios, creyendo que eran zapatas y les permitieron el saqueo; pero el jefe rebelde de quien se dice que es Caloca, (Rutilio Espinosa Caloca), prohibió todo acto vandálico. Se retiraron después rumbo al Oriente."

—Esa clase de bribones que sólo buscan el medio personal, poco les importa que los pobres revienten de hambre. Esos canallas no luchan por el bien de todos, sino por el de unos cuantos bribones.

—En los Distritos de Victoria, Cortazar y San Miguel, Gto., se han efectuado varios levantamientos.

—Los burgueses extranjeros residentes en la Ciudad de México se están armando y organizando militarmente para cooperar con el Gobierno en la defensa de la ciudad en caso de que sea atacada por los revolucionarios. En mi concepto, es el paso más imprudente que dan, pues de esa manera tendrán que atenerse a las consecuencias, que no serán muy alhajadas para ellos; pero de las que no tendrán derecho a quejarse. Va a resultar ahí una matanza tal de burgueses extranjeros que nada difícil será, mejor dicho es seguro que la intervención armada de las Potencias extranjeras sea un hecho. Pero para los burgueses mexicanos estamos dispuestos a repeler la agresión.

Y vosotros, camaradas de todo el mundo, trabajadores de todos los países, estad listos a levantaros en armas y a hacer la Revolución Social en vuestros respectivos países cuando nuestros tiranos envíen sus soldados a México. ¡Aprovechad la ocasión que no tarda en presentarse! De esa manera, a la vez que aprovecharéis la debilidad de los burgueses y tiranos de vuestras regiones, por andar buena parte de sus esbirros distraídos en México, ayudaréis a vuestros hermanos de castas mexicanas contentando al resto de las fuerzas de la burguesía. Además, obrando así, nuestro enemigo común tendrá que dividir sus fuerzas en todo el mundo, división que le debilitará y nos dará a los trabajadores de este planeta la bella oportunidad, de aplastar para siempre a la Autoridad, al Capital y al Clero por todas partes de la tierra, de manera que nos sea ya posible establecer la Sociedad Futura en medio de la cual todos los seres humanos seremos libres, iguales y felices.

Id engrasando el arma, compañeros de todo el mundo; y si no la tenéis, hacéed como vuestros hermanos de México; ahorrad centavo tras centavo celosamente hasta poder compraros un buen rifle con una dotación de unos trescientos a quinientos tiros, procurando escoger el calibre y marca que sea más común en vuestra región.

Conque, hermanos de todo el mundo: ¡alerta! Que la intervención armada de cualquier gobierno extranjero en México sea contestada con nuestro grito viril de ¡a las armas! viva la Revolución Social.

—700 presos de la cárcel de Belem, Ciudad de México, han sido pasados al servicio de las armas. ¡Pobre Chato! ya no sabe de quien echar mano.

—Jiménez, Chih., quedó en poder de los científico-vascuistas.

—C. Juárez, Chihuahua, Madera, Palomas, Casas Grandes y otros lugares del Estado de Chihuahua, continúan en poder del científico-vascuismo.

—Declaráronse científico-vascuista Alfonso Miranda se levantó en armas invadiendo el Distrito Federal por el lado de Milpa Alta. Esto ha venido a aumentar el susto del Chato y su camarilla y la actividad en los preparativos de defensa de la ciudad.

—Por Colombres, Tam., hubo un encuentro entre esbirros mandados por el Presidente Municipal de esa población y unos rebeldes dirigidos por Alejandro Leal. El jefe de los esbirros dice que derrotó completamente a los rebeldes.

—Caloca, el partidario del "científico" Emilio Vázquez Gómez, fué derrotado dos veces, según se dice; en el camino a Santiago Michauatlán, Pue., fué el primer encuentro y el segundo dentro de la referida población.

—La hacienda Buena Vista y la del burgués Aurelio Saldivia, ambas situadas en el Estado de Puebla, fueron atacadas y tomadas tras alguna resistencia. En ambos lugares hubo muertos y heridos.

—Ahora que los compañeros trabajadores ya no se acuerdan de declararse en huelga supuesto que es tiempo ahora de la acción armada, ha llegado su turno a los esbirros. Los gendarmes de la C. de Puebla se declararon en huelga demandando mayores salarios, que los burgueses concederán esperando poder sacarlos como siempre de las costillas del pueblo.

—Es mucha la confianza que tiene el Chato en su fuerza y es el caso que los caminos de todo el país están siendo derrochados por el mucho comercio que ellos, para uno y otro lado, de las incontables comisiones de paz que andan haciendo los pies de los rebeldes rogándoles clemencia para su amo y depongan las armas. Mientras Madero hace públicos alardes de fuerza, calladamente envía Delegados de Paz que imploren clemencia de los rebeldes. ¡Farsante!

—Se calculan en ocho mil los rebeldes que existen entre Oaxaca y Guerrero.—dice "El Imparcial" como cabeza del siguiente puñado de noticias que extracto:

San Miguel Asoyá, Oax., fué tomada por los rebeldes que dieron muerte a quince burgueses del lugar, mismo revolucionarios.

Putla, Oax., se encuentra amenazada por esos mismos rebeldes y los dirigidos por Manuel Sánchez.

Esa guerrilla de Manuel Sánchez tomó, antes de llegar a Putla, el pueblo El Zapote.

El actor revolucionario Jesús Morales, seguido de Emiliano Zapata, también amenaza tomar Putla, a donde luego procedente del Estado de Puebla.

Después de tomar Coixtlahuaca, el ex-jefe maderista Ruiz ha tomado Tezoatlán, Oax.

Tlaxiaco y Nochistlán, Oax., están en inminente peligro de caer en manos de rebeldes.

Tamuzulapam, Oax., está ocupada por más de mil rebeldes. Unos esbirros fueron de Nochistlán encabezados por el Jefe Político, a atacarlos y salieron derrotados por los revolucionarios. Los pobres esbirros tuvieron que irse a refugiar con el rabo entre las piernas a Tepexcolula, no atreviéndose a regresar a Nochistlán por la hostilidad de que son objeto por los mismos naturales.

Las fuerzas, dirigidas por el rebelde Gómez, han operado con éxito por Mixtepec y Justalhuaca.

En Tepic, Jalisco, Pue., según telegrama de Cuernavaca, Mor., fué derrotado una vez más Caloca, el partidario del científico Vázquez Gómez.

—Frecuentes asesinatos y explosiones de bombas en Kinichil (Yuc.).

—dice la cabeza de un artículo de "El Imparcial," en el que relata muchos de esos "crímenes."

—En la C. de Guanajuato, capital del Estado del mismo nombre, patrullas de esbirros recorren las calles todas las noches, por temer a un ataque de los rebeldes. Pues no dice el Chato que la situación mejoró notablemente en todo el país?

—En Burgos, Tam., hubo un encuentro en el que según dice el Gobernador del Estado, los rebeldes fueron derrotados.

—Por el rancho del Desierto, Qro., merodea una partida rebelde.

—Por cerca de San Nazario, Coah., hubo un encuentro entre 2,000 rebeldes y una columna federal que se cogió a aquellos, según reza el parte oficial, y según es de rigor que suceda.

—El rancho de Las Parotas, Distrito de Sultepec, Méx., fué completamente saqueado y destruido por las fuerzas del resucitado Jesús H. Salgado.

—La Villa de Angamacutiro, Mich., fué asaltada, tomada y saqueada por una guerrilla revolucionaria, a la que los periódicos quieren prenderle la etiqueta de despreciante del vascuismo. Si fueran vascuistas hubieran respetado a los burgueses y bocabaleado a los pobres.

—De Monterrey, N. L., han salido 25 carros cargados de viveres para la ciudad sitiada de Torreón, Coah. Van muchos esbirros de escolta del convoy.

—Por todas partes de la República siguen las autoridades solicitando voluntarios. Allí hay modo de hacerse de armas, hermanos de miseria, con las cuales conquistar después Pan, Tierra y Libertad para todos. ¡Aprovechad la ocasión!

—Matamoros, Coah., fué desalojada por los rebeldes y recuperada por los esbirros, quienes hacen con ese motivo el gran mitote.

—Cerca de Huatusco, Ver., hubo una refriega bastante sangrienta entre unos rurales y los revolucionarios que van dirigidos por Everardo Domínguez, Manuel Mier y Procopio Hernández. Los telegramas se reservan el resultado del combate, pues el señor Censor prefirió suprimir esa parte; pero cartas particulares a los periódicos indican que los esbirros resultaron completamente derrotados.

—La hacienda de la Estanzuela, Municipio de Tlaxiaco, Ver., fué tomada por Panuncio Martínez y 80 rebeldes más que tras recoger caballos y otros elementos se marcharon del lugar.

—En el Fresnillo, cerca de Huatusco, Ver., está atrincherado con sus compañeros el rebelde Felipe Loyo.

—De Veracruz dicen: "Siguen llegando de todas partes de la República numerosos extranjeros que vienen a enrolarse. Ese siempre es el caso, cuando es el deber seguir todos los burgueses extranjeros si no quieren perder la oportunidad de volver a los países de su origen con el pellejo íntegro. Entiendan que los proletarios mexicanos ya no quieren soportar más tiempo a explotadores nacionales o extranjeros. ¡A echar pulgas a otra parte, vales lagartos!"

—El borrego vascuista Rutilio Espinosa Caloca y su gente entraron manuscamente a Ajolpica, Pue., y el "Jefe Político" los empujó a hacer un cohín muy remonono porque no le dieron armas y otras cosas que andaba limosneando, yéndose de la misma manera que llegaron.

—Las burguesas mexicanas, confiando en la fuerza del cebito de su sexo, han publicado una especie de manifiesto rogando a todos los rebeldes que depongan las armas y ayuden al esclarecido, integrista y honradísimo Chato en su labor patriótica y muy desinteresada de entregar a los proletarios mexicanos un país de paz y mano a los explotadores nacionales y extranjeros. He ahí una nueva sircema del capitalismo.

—Los frailes, por su parte, han inventado un novenario a la "milagrienta" virgen de los Remedios, para que haga el milagro de restablecer la paz en México. No desperdicien los frailes ninguna oportunidad para hacer negocio a costillas de los tontos.

—A Torreón, Coah., llegaron 700 federales y varios piquetes de rurales.

En Nazareno, Dgo., cerca de Torreón, Coah., hubo un combate en el que el triunfo, quedó de parte de los esbirros, quienes dicen haber matado a ochenta vascuistas, haber hecho veinte prisioneros y recogido cien caballos.

—Gómez Palacio, Dgo., también cercana a Torreón, fué ocupada por 2,000 vascuistas mandados por el burgués Pablo Lavín, a quien el "científico" Pascual Orozco nombró jefe del movimiento revolucionario en el Distrito de Torreón. Pablo Lavín es un rico negro, dueño de varias haciendas en la región lagunera y competidor, por lo tanto, del Chato Madero y toda la Sagrada Familia.

De Torreón salieron varias fuerzas federales a batir a esos vascuistas que jefes están vendidos a los "científicos" y los hicieron desalojar Gómez Palacio, haciéndolos cuarenta muertos, muchos heridos y tomando prisionero al burgués Lavín que también resultó herido de tres balazos. Los esbirros, como es de ordenanza, ocultan sus bajas.

Cuando el burgués Lavín fué llevado prisionero a Torreón, los proletarios del lugar gritaban "¡Linchenlo; linchenlo!"

—Varías de las guerrillas que están operando cerca de la línea fronteriza con esta nación, han estado pasando a los ranchos del Estado de Texas, suelo americano y atacado a los rancheros expropiándoles caballos, armas

y viveres. Eso ha indignado a los "blancos," pero... ahí siguen.

—Tres grupos revolucionarios han aparecido simultáneamente por San Dimas, Dgo., haciendo que el Jefe Político hasta las patas levante de susto.

—Se calcula que en la región de La Laguna, Coah., hay más de cuatro mil rebeldes que recorren las haciendas y ranchos saqueándolas y devastándolas. Contadas son las guerrillas de borregos adoradores del "científico" Vázquez Gómez.

—A inmediaciones de la hacienda de San Ignacio, cercana a Gómez Palacio, Dgo., hubo otro encuentro en el que también se dice que los esbirros ganaron y mataron otro montón de borregos vascuistas.

—Sinaloa, Sin., población importante, está sitiada por quinientos rebeldes.

—San Antonio, Tam., fué atacado, tomado y saqueado.

—El rancho Monte Alegre, Coah., fué ocupado por los rebeldes que establecieron ahí su cuartel general.

—Entre Juchitán y Unión Guerrero, Oax., pululan diferentes guerrillas rebeldes.

—A Tlaxiaco, Ver., entraron 18 revolucionarios.

—Dicen de Mérida, a "El Imparcial": "El destacamento de Chieculub, (Yuc.), ha sido reforzado por abrigados temores de que ocurra algo anormal."

—En la Estación del Hule, Ver., combatieron rurales contra rurales por equivocación.

—Entre operarios de la fábrica de Metepec, cerca de Atlitico, Pue., y esbirros de la guarnición, hubo un pequeño combate a tiros. Unos trujadores, para "enchillar" a los "juanes" se pusieron a gritar vivas a Zapata, dando origen al conflicto que echó a temblar a todos los burgueses de Atlitico, que creyeron llegado el último momento de sus rapaces vidas.

—En Zapotlán, Jal., 25 rurales del 15.º Cuerpo, mandados por el cabo segundo Donato Nevárez, se le vantaron en armas al grito de "¡Viva Zapata!" Saquearon el Monte de Piedad y varias casas comerciales, llevándose armas, caballos y dinero y abandonando la ciudad después de dar libres a los presos.

—En Rio Verde, S. L. P., se levantó en armas Isauro Verástegui al frente de un grupo revolucionario que desde luego se dedicó a saquear los principales comercios y oficinas públicas.

—Al tiempo de ir a ser encerrados los presos de la cárcel pública de La Barca, Jal., estos se amotinaron al grito de "¡Muerá Madero!" y abrieron las rejas, llevándose las armas de los hombres que hacían la guardia del establecimiento. Capitaneados por el preso ex-revolucionario maderista Alfredo Vázquez, cruzaron el río y se internaron al Estado de Michoacán.

—A inmediaciones de Sabinas, Coah., se levantó en armas el ex-jefe maderista Martiniano Delgado poniéndose al pescuezo del yugo de los "científicos," resultando en el vascuismo.

—En Hule, Ver., hubo otra equivocación entre esbirros y rurales y federales, se tirotearon de lo lindo antes que se les pasara el miedo y pudieran reconocer que eran lobos de la misma camada.

—Unos rebeldes de quienes se dice ser vascuistas, pero que van saqueado, después de tener un combate entre Texquitipa y Aguadulce, Ver., han marchado a las cumbres de Apulco, del Estado de Puebla.

—En la C. de México circuló el rumor de que la ciudad de Culiacán, capital del Estado de Sinaloa, había sido atacada por los rebeldes, quienes fueron rechazados. No está confirmada esta noticia.

—En las esferas oficiales dicen que en el Estado de Jalisco habrá unos mil rebeldes y que estos no son de cuidado. El Chato estará ya colgado de un poste cuando todavía esté diciéndolo ofuscado por su megalomanía: "No es de cuidado; la situación mejora" y restará la pata interpretando como aplausos a más clásicas y mercedarias malandanzas.

—En las inmediaciones de la Estación de Salazar, Méx., a un par de horas de camino en ferrocarril de la C. de México, aparecieron trescientos hombres mandados por el vascuista Alfonso Miranda, deteniendo dos trenes de carga, recogiendo viveres y obteniendo de dos "caracterizados" de Salazar \$500 por cabeza, como préstamo, para pagarse al "triunfo" de la revolución.

—En aquellos mismos rumbos, en Atlapilco, Distrito de Lerma, Méx., apareció otro grupo rebelde a cuyo frente iba Fabián Padilla.

—La "resurrección" de Jesús H. Salgado se confirma. Una gruesa fuerza de ese rebelde asaltó por tercera vez Las Balsas, Gro. Los previamente censurados patres telegráficos dicen que en esta ocasión dieron tres empujes los rebeldes y que en todos ellos fueron rechazados, terminando por ser completamente derrotados, sufriendo veintidós muertos y muchos heridos y la pérdida de toda su caballería. En cambio los esbirros perdieron solamente cuatro muertos y nueve heridos.

—Tetecocuilco, Gro., fué asaltado por las fuerzas del rebelde Barrera y según los mismos despachos revisados, los rebeldes resultaron rechazados.

—En Playa de Vacas, cerca de Otatitlán, Oax., hubo un encuentro en el que los esbirros ganaron, según ordenes dados por el Chato para que totrito parte telegráfico y en los oficiales siempre resulten vencedores los esbirros.

—La Estación y Congregación de Medina, Oax., fué asaltada y saqueada.

—San Ignacio, cabecera del Distrito del mismo nombre, Sin., fué asaltado por doscientos rebeldes que se lanzaron rudamente al ataque, siendo tomada la población después de breves horas de combate. La guarnición era compuesta por federales y rurales, pasándose estos últimos al lado rebelde. El Prefecto Político, Dr. Juan Andrade, fué muerto a balazos. Murieron siete soldados y el jefe de la guarnición quedó en poder de los revolucionarios que usaban liberalmente la dinamita. Con la misma dinamita volaron varias tiendas y casas comerciales que fueron saqueadas. Pilar Quintero es quien dirige a esos bravos "expropiadores" que luchan por la tierra para el campesino y no para imponer nuevos yugos al cuello de los

pobres.

—En Badiraguato, Sin., obtuvo igual triunfo otra fuerza de "expropiadores," quienes derrotaron a la guarnición de dicho lugar, haciendo huir a los federales a la desbandada.

—Ahora, ahí va una noticia morrocotuda: La Villa de Sinaloa, Sin., que estaba sitiada, fué atacada; eran 800 los rebeldes y solamente 75 los esbirros, es decir eran más de diez rebeldes para cada esbirro; ¡quienes creéis que ganaron? Nada menos que los 75 esbirros! O hay falsedad en los números o el Señor Censor es un tanto de capriote que no sabe arreglar las noticias de un modo que "cuelen."

—Concepción de Buenos Aires, Cantón de Sayula, Jal., fué asaltado y trabóse reñido combate con los burgueses de la localidad; los rebeldes se retiraron.

—Entre Brisbin y Juanita, Ver., fué detenido un tren del que se llevaron los rebeldes algo más de mil pesos.

—El "científico" Pascual Orozco ha ordenado que todos los habitantes del Estado de Chihuahua se continúen sus armas. Ese "¡kase" del "terracista" Orozco lleva por objeto que todos los habitantes de Chihuahua estén a su merced, para que nadie pueda oponerse a sus deseos de entregar a los mexicanos a la explotación bestial de los Terrazas, de Creel y todos los "científicos," como se comprometió a hacerlo mediante varios miles de pesos que uno de los tentáculos de los Pulpos de Chihuahua le metió en los bolsillos.

¡No hay que entregar las armas! Los que desearan la libertad y el bienestar de los pobres, nunca buscan desarmarlos, porque el arma en mano proletaria es su mejor garantía de no ser burlado.

No hay que entregarelas armas; y al que os la quiera recoger, ¡fuego!

—De Lagos de Moreno, Jal., participan que siempre no pudieron conseguir ni un solo voluntario que defendiera a los ricos, por más que el gobierno ofrece buena paga. Lo mismo les pasó en Tepic, donde de mil voluntarios que se esforzaron en reunir sólo quince se presentaron; y de igual manera sucede en otros muchos lugares que no recuerdo al instante.

—A Llanos de Miyuco, cerca de Teziutlán, Pue., ha llegado una fuerza rebelde que amenaza tomar la última de las poblaciones citadas.

—Zacatlán, Pue., cayó en poder de unos individuos que no sé si serán revolucionarios o simples borregos vascuistas. Ellos se han atrincherado ahí.

—Después de sostener combate, quedó Teocaltiche, Jal., en poder de trescientos rebeldes encabezados por Evaristo Orozpeca. Por haber quedado todas las vías de comunicación cortadas no se tienen detalles.

—San Juan de los Lagos, Jal., quedó en poder de los rebeldes.

—Santa Rosalía Camargo, Chih., fué ocupada sin disparar un tiro por las mandadas inconscientes del "científico." Mientras tanto, Pascualín está en Chihuahua operando que las borregadas limpien de federales el camino, para poder ir él adelante sin temor de que le estropeen su real cáscara. Esa ha sido su táctica, ir como la cola de los marranos, por atrás; y el renombre que tiene es debido a los sacrificios de sus soldados.

Pascualín, como Madero y todos los jefecillos de la revuelta maderista se oponía al ataque de C. Juárez, temblando de miedo, el año pasado; toman que efectuaron los soldados sin llevar un solo zaragate de jefe a la cabeza, batidos bravamente por el señor Orozco y demás advenedizos, andaban escondiéndose; pero que una vez tomada la ciudad fueron las primeras en estirarse el cuello, toser gordo y apropiarse la gloria. Entonces, para aprovechar el triunfo estaban todos esos zascandiles en primera fila; como lo volverá a estar Orozco y lo estarán Salazar, Campa y demás pollita de la revuelta de los "científicos," a quienes actualmente sirve de pantalla Vázquez Gómez, convencidos de que si ellos no se arman, seremos todos libres y felices y ya no necesitaremos de amos que nos ploten, gobernantes que nos tiranicen, ni frailes y demás parásitos sociales que nos embaquequen y vivan en la holganza del producto de nuestro trabajo. Estamos convencidos de que sólo así será posible que todos seamos libres, todos iguales y todos hermanos.

Conclusión.

Pascual Orozco declara que la renuncia de Madero será lo único que ponga fin a la guerra. Los sesos del tal Pascualín comienden desventajosamente con los de un ostión; y la prueba está en la necesidad que declara. Lo que quiere el pueblo es tomar posesión de la tierra; y no sólo Madero, sino Vázquez Gómez, Orozco y demás aventureros que quieren imponerse a los proletarios burlados, en sus aspiraciones, tendrán que caer. Y de caída en caída acabará todo el proletariado mexicano por comprender que la única manera de conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos está en tomar posesión inmediata de la tierra y medios de producción y de transporte por medio de la fuerza armada y no esperando que un canalla cualquiera "prométoledo" suba al Poder; donde el "prométoledo" hará lo que las gallinas cluecas: un escándalo infernal mientras no encuentran el nido; pero a penas lo hallan, ni chistan. Así es realmente el político, una mera gallina clueca que mientras no afianza el Poder arma un escándalo morrocotudo, prometiéndolo todo para cuando esté en el nido; pero que una vez arriba, se queda tan tranquilo....

No; esta lucha no terminará hasta que haya pan en abundancia en todos los hogares, hasta que ya no haya ricos ni pobres sino que todos seamos iguales, hasta que no haya amos ni tiranos ni embaucadores políticos o religiosos, hasta que todos seamos libres y que toda sea de todos.

Hace año y medio, antes que fuera oportuno que nuestra propaganda fuese abiertamente radical, pudo haberse desviado en esta revolución las aspiraciones del proletariado mexicano; pero lo que es ahora.... ¡ya es muy tarde para la pobre burguesía! No niego que podrán subir al Poder uno, dos, tres, más "prométoledo"; pero hay ya miles de proletarios conscientes que llevarán adelante la lucha hasta alcanzar el triunfo. Además, el proletariado mexicano en general, como lo demuestran los aconte-

cimientos mismos, ha aceptado lo que forma la espina dorsal de nuestra lucha: la idea de tomar posesión de la tierra; por lo que luchan en realidad, aunque lleven la etiqueta de "vascuistas," "melendistas" y demás "istas" que figuran en la presente revolución, los proletarios mexicanos.

Lo más difícil está logrado: despartar en los pobres el ansia de tomar la tierra a toda costa, sin respetar más a los banditos que se adueñaron de ella arrastrando a nuestros antepasados por medio de la fuerza y el engaño. Lo demás es cuestión de tiempo y de que todos los ya conscientes continuemos la propaganda activamente, incansablemente, sin flaquezas ni cobardías.

Adelante, pues, hermanos. Nuestros esfuerzos, nuestros sacrificios y desvelos no son estériles; ¡adelante! ¡A ayudar todos! ¡A cooperar cada quien con su grano de arena en esta lucha que no es para beneficio de unos cuantos ambiciosos, sino para el bien de todos!

ENRIQUE FLORES MAGON.

NOTAS AL VUELO

Asustadísimo, dice Madero en un Manifiesto a la Nación: "Conciudadanos: Ha llegado el momento en que todos los buenos mexicanos deben agruparse en torno del Gobierno que ellos mismos designaron libremente."

Pero resulta que los "buenos" escasean, y el pobre Chato se ha quedado como el que chilló en la loma.

Ahora, por lo que respecta a que los buenos mexicanos designaron libremente al Chato, esa es la gaviota del tamaño del Popocatepetl. Fueron las bayonetas las que determinaron la elección presidencial. Y aun cuando hubieran elegido libremente al Chato, ¿estarán obligados los borregos electores a sostenerlo?

Sigue hablando el Chato: "Y no es que la situación sea tan grave como aparece de las noticias exageradas o falsas que se difunden con suma rapidez."

No; no es nada lo del ojo....

Sigamos oyendo al Chato: "Los que se han alzado en armas no operan en virtud de un plan definido, ni político ni militar."

¡Precisamente eso es lo que constituye la grandeza del movimiento actual, que no es un movimiento político, sino uno de orden económico y social.

Y rebuznando por todo lo alto, agrega el Chato: "Pretender que el gobierno que presido pueda solucionar el problema agrario de la República bajo la presión de movimientos anárquicos y sin que la paz se haya previamente restablecido, es sencillamente insensato."

Lo insensato sería pretender que se hiciera la paz, para que un señor gobernante hiciera al proletariado la gracia de darle su libertad económica; ¡Esa ya no pega, pobre Chato!

Pero dejemos que continúe el Chato: "Los que se han alzado en armas son unos cuantos ambiciosos y despatchados...."

Sí, unos cuantos, tan poquitos, que por no acabar con ellos piensa Madero no hacer resistencia en la ciudad de México, sino retirarse con los Poderes de la Federación a Tepic. Lo de siempre: "no es nada," "el movimiento carece de importancia," "mi gobierno es demasiado fuerte para sofocar la revuelta," etc.

Y más adelante: "yo no llamé al pueblo a la revolución para satisfacer mis ambiciones personales, sino para que él conquistara su libertad política."

De manera que este zaragate piensa que sin su llamado, no habría habido revolución. La revolución no la hacen los jefes, sino la miseria y la tiranía. En cuanto al desinterés del "caudillo," ha quedado plenamente demostrado con el hecho de poner a toda su familia en los puestos que mejores "buscas" producen. Por lo que respecta a la libertad política, para los pobres esa es una solemnidad que no se que por ella se entienda la libertad de morirse de hambre.

Creyéndonse providencial, como todo hombre que está arriba de los demás dice: "Si hago ahora un llamamiento al país, es porque creo que en la consolidación definitiva de mi gobierno radica la garantía de los derechos políticos y de las libertades del pueblo mexicano, y porque de su estabilidad depende la implantación definitiva de las prácticas democráticas."

¡Prácticas democráticas! Como si el pueblo tuviera que mantenerse comiendo al por mayor boletas electorales.

He aquí cómo razona el pobre diablo: "La inmensa mayoría de la nación me presta su apoyo; mas este llamamiento tiene por objeto hacer comprender a todos los amantes de la paz, que cuando una minoría ambiciosa no acata la ley y empuja las armas levantándose contra la voluntad nacional, es preciso reducirla al orden, igualmente por medio de las armas."

Si la inmensa mayoría de la población de la República prestara su apoyo a Madero, no tendría éste necesidad de hacer esos llamamientos que prueban precisamente que la urgencia con que son hechos, que el gobierno no cuenta con la voluntad del pueblo.

"Son incontables los ofrecimientos que he recibido de los buenos patriotas que se ofrecen a empuñar las armas; pero para que sus servicios sean verdaderamente eficaces y todos los que tomen las armas sean en cualquier momento una garantía de orden, es preciso que se sujeten a la disciplina militar que vayan a engrosar las filas del Ejército Federal."

¡Sí! pues que vaya su.... abuelo.

"Invito, pues, a los mexicanos que deseen cooperar para la defensa del gobierno emanado del voto popular, para que se enrolen en las

- filas de ese glorioso ejército, para perseguir a los enemigos del orden y de la paz pública."

Advertimos á todos los que no han pagado la subscripción á **REGENERACION** que solamente esperamos su pago hasta antes del 15 de Abril.

Si para entonces no hemos recibido ninguna ayuda de ellos, borraremos su nombre de nuestras listas.

Hay personas que han estado recibiendo el periódico desde hace bastante tiempo, sin que hayan enviado hasta hoy alguna cantidad de dinero para el sostenimiento del mismo.

Buena será que considerando las dificultades con que tiene que publicarse **REGENERACION**, se apresuren á hacer algún envío.

"El Libertario," de La Spezia, Italia, publica una carta del comerciero Juan Creaghe, en que dicho comerciero compañero comunica sus impresiones acerca de los compañeros y formamos el grupo editor de REGENERACION. También publica "El Libertario," el llamamiento del mismo comerciero Creaghe a los comercieros de la Argentina, Uruguay y Chile, invitando a favor de la Revolución Mexicana.

"La Aurora," de Porto, Portugal, tiene una reseña de los acontecimientos más notables del movimiento mexicano, por los que se ve con toda claridad que se trata de un movimiento de carácter económico que merece el apoyo de todos los desheredados del mundo, ya que la causa de los trabajadores es la misma en todos los

revolucionario sin un jefe, y así tribuyen al movimiento vazaquista el que los de México se agiten y luchan para obtener libertades para todos. Pero como lo que maderista el mandado antes que ocupara la Presidencia y la Madero. Podrá caer Madero y Vázquez, pero la revolución se continuará su gestación anárquica-socialista. O el movimiento revolucionario será sofocado en sangre, cosa algo difícil al punto que se ha llegado, de que se toque de una conflagración universal.

"Teme Norte-América, temen todas las demás naciones intervenir en México, sabiendo la sangre y el dinero que tal acción les costaría; pero si los nuestros logran con su ejemplo y sus propaganda atraer á la masa, derrotar el gobierno constituido y posesionarse de la tierra, entonces los gobiernos internavendrán y los de Europa se harán aliados: uno de nosotros se mandará a dar un beso en su pecho."

— "Tierra y Libertad," de Barcelona, España, se ha visto obligado a abandonar de la prensa burguesa española las noticias relativas á la Revolución

er, en desorden y en confusión. El pueblo que el partido liberal revolucionario mexicano no ha cesado de liberar desde hace once años hacia su liberación. El partido liberal revolucionario mexicano comprendió desde el principio la importancia fundamental del problema de la toma de posesión de la tierra por sus legítimos propietarios. La libertad económica del campesino mexicano no puede darse sino en la medida en que el campesino libre del suelo no sufre de la esclavitud económica, la cual ha nacido y que riega con su sudor debe ser para él la base de todas las otras libertades. La libertad de hablar y de escribir y todas las demás llamadas libertades, no son sino una cosa que mentiras en tanto que subsista la esclavitud económica. Son las verdades axiomáticas que,

Existe actualmente en toda la extensión de los Estados Unidos de América y aun de la vieja Europa un periódico semanal que con el más sincero, la sinceridad el valor heroico de "Regeneración" aconseja la toma de posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo por los protectores de la riqueza social, y milita a favor de los derechos imprescriptibles del individuo? Hay uno solo

Alzate, \$2; DEVINE, TEX., J. D. D.
Alvarez, \$1; STAPLES, TEX., R. Pr.
Ameda, 25c; C. Medina, 25c; COUP.
AND, TEX., L. Martinez, 50c; J.
Martinez, 50c; N. Martinez, 25c; V.
Marchate, 25c; S. Martinez, 50c; POINT
RICHMOND, CAL., C. Calvo, 25c;
C. Calvo, 25c; F. Córdova, 25c; R.
Córdova, 25c; J. Echevarria, 50c; J. Co.
Arrubias, 50c; WATTS, CAL., F. Ro.
Armas, 75c; J. Uribe, 75c; Por dos fo-

Suma.....	\$1800.47
Ingresos.....	205.86

Déficit hasta el 17 del mes
en curso.....\$1594.61

RAFAEL ROMERO PALACIOS.
Marzo de 1912.

DONATIVOS.

Para los compañeros presos en EL
PASO, TEXAS: COMO, TEXAS,
Florencio Jiménez, 25c; José Chávez,
50c; Gabriel González, 50c; Francisco
Lozano, 50c; Ladislao González, 50c;
Margarito Muñoz, \$1; Celso Esparza,
50c; Barolo C. Dávila, 50c; Fernando
Flores, 10c. OKNARD, CAL., Jose-
fina W. Hill, \$2.50; MARATHON,
TEX., Josefina C. Garcia, 50c.
"Regeneración," \$1; MILWAUKEE,
WIS., Nestor Dondoglio, (I. W. W.)
\$1; GOLDFIELD, NEV., Un liber-
tario, (I. W. W.) \$1.

Para el niño Martí: colectado en
SANTA RITA, N. MEX., por la com-
pañera: Guadalupe García, \$12; colec-
tado por la compañera Manuela de
Madronez, \$10.80; Colectado en HUR-
LEY, N. MEX., por el compañero
Juan B. Salas, \$4.70.

Regeneracion.

Published every Saturday at
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
SUBSCRIPTION RATES:
2 months, 60c; 6 months, \$1.10; 1
year, \$2.00; Single copy, 5c;
in bundles, 3c per copy.

No. 82.

Saturday, March 23, 1912.

Rulers Know Well Where Power Lies

No one can study the upheaval known as the French Revolution without discovering that the feudal system, which had stood impregnable for centuries, succumbed, not to Parisian eloquence, but to the courage of the peasant, operating at a thousand points and taking for himself what his lord had monopolized so long. Unquestionably the revolution's real force lay there and there alone, as is proved by the fact that Napoleon found it necessary to secure the French peasant in possession of the land he cultivated. Napoleon was a military genius; that is to say, he could discriminate unerringly between real and fictitious power. The politicians he crushed contemptuously; on the city mobs he turned his guns; the country workers he placated.

Study the recent Russian Revolution and you will reach the same conclusion. The tumultuous gatherings in St. Petersburg and other centers were quelled with ease, but the uprisings of the country peasants were an entirely different affair, and it became necessary to pacify the peasants with the Duma toy, which they accepted most foolishly as an instalment on their claims. The concession was made only because the Russian peasant—ordinarily the most submissive creature in the world—had shown his teeth, refused to work, raided the nobility's estates and even annexed them for himself. He had stopped supplies; he was beginning to prove himself a power, he had to be placated.

Across our Southern border the same truth is illustrated. Mexico City mobs that cheered or cursed Diaz, as they cheer or curse Madero and will cheer or curse whoever steps into his shoes, will get little beyond fair words and slippery promises. But the Mexican peasant is seizing the land; he is driving hundreds of monopolists into exile; he is showing himself a power. In Mexico, therefore, every politician, from Madero to dogcatcher aspirants, is assuring him that, if he will but lay down his arms, he shall be given what he is now taking—the land. The Mexican rulers also know their business and bow to power.

In the United States and Europe, at present, there is no actual revolutionary movement, although there is undoubtedly the embryo of one in the growing discontent and frequent use of violence on either side. The contests are not, as yet, for fundamental rights but merely for the amelioration of conditions that spring directly from denial of fundamental rights. Nevertheless, though only preparatory to revolution, such struggles as the coal strike in England show us also that the seat of power is not in the distributing centers but at the sources of production. London cannot starve England into submission, but the colliers can shut up, if they choose, almost every industry in the country. In other words, the distributive agencies of all great cities and the whole complex social organism depend on what is got out of the ground, and those who have the say as to what shall and what shall not come out of the ground are those who really wield the decisive power. We never can get away from the position that the earth is our one great tool, the universal machine that supplies our wants. Accordingly, he who, either by his legal title being recognized, or by the force of his own right arm, dictates the work of that machine is master.

To my thought what they call Political Revolutions are not revolutions at all, for they do not affect the structure of society. They attack vested interests only to a very limited extent, and in such a way that the losers, in what is merely a ruling-class quarrel, easily recoup themselves. But an economic revolution is a very different affair, for, by its very proposal to change the ownership of power, it stirs society to its profoundest depths and leads invariably to bitter conflict. Peasant wars, French and Russian Revolutions, the struggle for

the land in Ireland—all the records of the past tell the same story, and the Mexican Revolution repeats it. For, the Mexican upheaval is essentially an economic revolution of the purest type, since it aims to take the land—the seat of all economic power—out of the hands of a limited tribute-gathering class and put it into the hands of those who actually work it. If the tribute-gathering class were to admit the peasant's claim that he, as cultivator, should possess the soil and receive all his labor may produce, fighting would cease at once, spontaneously. But this, of course, it will not do and never yet has done. It may submit legally disputed claims to arbitration, but to the suggestion that work should be the only title to reward it will not listen.

We have a "Land Show" in Los Angeles, and we think so much of it that the school children were given a holiday and attended by the thousands. That seemed to me good, for I consider that on one day of the year at least we should worship the God in whom we honestly believe. So I attended, visited the real estate booths and took away a library contributed by the gentlemen whose benevolent occupation is selling us the chance to live. I wish Socialists would read it, for they would discover that all these vaunted municipal improvements serve merely to line the pockets of the landlords, being added to the price at which the public is compelled to buy. The catalogues are more instructive than the literature circulated by the Single Taxers, for they point the moral with a skill and directness such as, I imagine, only the Los Angeles real estate booster has acquired. They are a magnificent lesson in political economy.

Naturally the supply of unannexed land gives out and accordingly the monopolists move on to Mexico. They make enormous fortunes by the same time-honored process; when they fly to Los Angeles they are idolized as fine samples of financial genius, and the public gapingly admires, being even willing, if called on with a sufficient amount of spread-eagleism, to shoulder arms on their behalf. But the simple, illiterate Mexican peasant does not look at it that way. He knows that what has been sport for the financiers and their retainers has been death to him, and he raises the standard of revolt for a principle that is absolutely vital but to which the din of dollar-swapping has rendered us temporarily deaf. He is true to himself; true to his and our basic nature; and that gives him the strength to carry on a struggle that is the most inspiring note this century has sounded. It is not the complex problem our hypocritical press would have us believe. It is a straight declaration that man's right to his earth is about to be enforced, whatever so-called vested interests may say.

WM. C. OWEN.

Think It Over

In an editorial on the English coal strike the "Los Angeles Tribune" expresses itself thus:

"It must be a stolid American who can look on the British 'black peril' without asking when the infection will hit this country. It would be worse than folly to hope for any quarantine. Billions of 'capital' here have been coined out of nothing but printing presses. Ten million American workers are said to be living along the starvation line because dividends must be squeezed out of that so-called capital. The proletariat reads and knows. It is something to think about."

That is well put, but it should be added that ninety-nine per cent of the fictitious values, to earn dividends on which Labor breaks its back, consists of fancy prices charged by land monopolists for access to those natural opportunities intended for the free use of man. Enquire into the assets against which "big business" issues stock and you will be told immediately that they consist of coal and iron deposits, timber tracts, streams for electric power, building sites where the workers will be compelled to live.

It is because the Mexican Revolution challenges and defies land monopoly that it is spreading consternation in financial circles and rousing the hopes of the disinherited throughout the world. As the "Tribune" says, "the proletariat reads and knows," and no quarantine against the spread of discontent is possible. Our editorial of Feb. 3, headed "What has driven Mexico to revolt?" concluded with these words: "Look out! There is going to be a row. What we have heard up to this time was only the orchestra tuning up." The events of the last two months have justified that prophecy, and we now repeat and apply it to the world-wide situation.

Advance on Mexico City Is Slow But Sure Peasantry Better Armed Than They Ever Were Before

Refugees Swarm into United States by Rail and Steam

When American and other plutocrats bought Mexican land by the hundreds of square miles, did they ask what right the vendors had to sell it? Did they ask how it was that a few were able to dispose of principalities? Of course they did not. They took their alleged titles, knowing them to be absolutely rotten. They knowingly made themselves partners in one of the most gigantic crimes on record. By every principle of justice they should be punished. Most certainly they should not be upheld by American bayonets.

Madero lacks soldiers and is crying out loudly for recruits. Of Vazquez Gomez the same holds true, and countless other political aspirants are trying to surround themselves with little armies. We anticipate that they will have no difficulty, for the Mexican peasant understands, as all members of the Mexican Liberal Party have understood, that his first necessity is arms. He is after the land and, as things stand now, he is secure in its possession only when the attempt to oust him is dangerous.

To shoot the rebel; to throw the agitator into jail; to make it suicide for the disinherited to assert their rights—these have been the tactics by which absentee landlords in Mexico have been able to usurp principalities and hold millions of their fellow-beings in most unwilling thralldom. In the last thirty-five years they have taught the Mexican peon his lesson; as other Diaz governments, with their armies and their police, their jails and scaffolds, are teaching their own peons. The Mexican may be a simple, unfettered soul, but he has developed the intelligence necessary to comprehend that the man without the gun is helpless and that, in this life-and-death struggle, "God is always with the heaviest artillery." The situation as between the "House of Have" and the "House of Want" in Mexico is a military situation.

Our American press tacitly acknowledges all this by the eagerness with which it awaits the supposedly decisive battle between Madero and the Orozco-Gomez forces. One might have written "Zapata forces," but it is obvious that Madero has many foes. Battle with any one, even if successful, will sap his strength for the ensuing and inevitable round. He has lost the public's confidence and those whom he enlists are at any moment likely to turn their guns against him, as did the now dreaded Salgado, Orozco and others. In fact, the chance of doing so will be in many instances the main temptation to enlist.

It Looks Dangerous.

These reflections bear directly on the intervention problem, it being self-evident that the greater the percentage of armed men in Mexico the more risky the experiment of invasion. What is even more self-evident is the fact that as the determination of the Mexican peon to expropriate his expropriators grows more pronounced attempted interference will meet more desperate resistance. All over the world the man who is defending what he believes to be his home puts up the most savage fight.

One notices that, in the momentary dearth of big battle news, press correspondents are filling space with lurid accounts of fields untended, crops unown and consequent impending famine. That may trouble the inhabitants of such a center as Mexico City, which is dependent on rural districts for its food supplies, but it will not worry the peasant. He knows that the soil of Mexico is very fertile, that the climate brings crops to quick maturity, that with trifling labor he can get from it food far more plentiful and better than that doled out to him by his former masters from the commissariat store. He is not worrying about failure of crops, but about how to get possession of the land from which those crops must come. His mind and wants are simple; he

has none of that helpless dependence on others that paralyzes our own workers, among whom not one out of a hundred dreams of sustaining himself otherwise than by the special job to which our minute subdivision of labor has habituated him. The Mexican peon is in the best of positions for effective revolt, and knows it.

News Comes in Slowly.

Never have Mexican papers reached this office so irregularly and in such small quantities as during the past week, and this probably indicates more severed communications and increasingly disturbed conditions. The government censorship is understood as being stricter than ever and Orozco has started one of his own in Chihuahua. On the other hand, if news has come in tardily refugees have not. A New York City telegram of March 16 stated that the Morrow Castle had arrived with 130 from Vera Cruz alone, two-thirds of whom were women and children who had left on twenty-four hours' notice. Similar reports have come from other points, and the "Los Angeles Daily Times" correspondent, under date of March 17, reported only 200 Americans as still remaining in Torreon out of the original colony of 700. He represented the city as having been for some time past virtually besieged and estimated American investments there and in the immediate vicinity at \$20,000,000.

The American consul at Tampico telegraphed the embassy at Mexico City, March 15, that he feared a massacre of Americans, but his fears proved groundless.

Jimenez, the first objective point of the Gomez-Orozco army in its advance on Mexico City, was taken without a struggle, March 14.

One judges that guerrilla activity is, if anything, on the increase, and this is particularly noticeable in the State of Veracruz. In Puebla the week's report shows fifteen towns as taking up arms and occupying the surrounding estates. From Zacatecas the "Imparcial" correspondent writes that "the revolution is growing rapidly everywhere" and "you may rest assured that men are rising in arms throughout the State." The fighting there is evidently no child's play, for in one encounter reported we note an item of forty rebels killed and wounded by the premature explosion of a bomb.

Tabasco Warms Up.

From Tabasco, reported recently by the government as free from insurrection, comes news of a fight in which twenty-two federals were taken prisoners and their two commanders killed. Oaxaca reports the propaganda of rebellion as spreading, and the Pan-American railroad had been torn up from Union Hidalgo to Reforma. Sinaloa, Jalisco and Guanajuato all testify to the multiplication of guerrilla bands, and the capital of the last named State is said to be under attack. Reports of the capture by rebels of Aguascalientes, capital of the State of that name, and of Viesca, an important town in Coahuila, lack confirmation. "El Imparcial" contradicts the rumor that Ciudad Victoria, the capital of Tamaulipas, has fallen.

The semi-Socialistic "Los Angeles Record," of March 18, had an interesting letter by Wm. Shepherd, which began: "The doom of Madero is sealed." The writer dates Madero's undoing from his compromising with the powerful grafters in Mexico by granting immunity to Jose Limantour, the chief of the Cientifico ring, which he says, was when the overthrow of Diaz was still only in sight. We ourselves chronicled most carefully those meetings with Limantour and warned the public. Shepherd appears to have faith in Gomez, but the Socialist papers, for which Shepherd largely writes, will find Gomez even more of a boomerang than Madero has proved himself to be. Gomez also is a talker and temporizer; a lawyer-politician who does not understand the masses.

Politicians have fed the Mexicans on words until they have sickened of the diet. Apparently the American masses still relish the mess.

Mexico's Struggle For Economic Freedom

(Continued.)

"Nueva Era's" article concludes with the declaration that suspension of constitutional guarantees "has become indispensable because it alone can prevent the deceived peasants from lending Zapata a certain amount of co-operation, by acting as his spies, that he may make a mock of and surprise his pursuers, and by supplying him with the necessities of life." It adds that at present "there are peasants who work during the day, like honorable and useful subjects, and at night take part in the disastrous enterprises of the ferocious Emiliano."

There lies the trouble for Madero and his government. Despite all their efforts to ridicule and depreciate Zapata and other so-called "bandits," those gentlemen have the sympathy of the common people, who keep them informed as to the enemy's whereabouts and provide them with food. It is easy to say that the peasant is naturally a law-abiding citizen, but in Mexico it is false, as I myself believe it to be false as regards the working class in the United States. As I have said before, the Mexican peasant loathes the central authority of government, which means to him the tax gatherer and the soldier. I could fill pages with extracts from the most reliable works on Mexico, all bearing out the statement that the feeling among the Mexican masses is that he who is not engaged in productive labor is, of necessity, a parasite. That is their reason for looking on the idle foreigner with so much suspicion and dislike; but, on the other hand, the best critics all agree that when the country people have made up their minds that a stranger does not mean to impose on them, nothing can exceed their kindness and hospitality. They are naturally the most hospitable of people. Their inherited communistic traditions lead them to share their last cupful of beans with the famished, and no workingman goes hungry while others beside him are eating their noonday meal, as not infrequently happens in these United States.

Guerrilla Warfare.

In addition to the aid on which they can rely the Zapatistas and other rebels have the enormous advantage of knowing the country thoroughly, and as they follow guerrilla tactics exclusively—"fighting and running away," that they may live to fight another day—it is most difficult for the federal troops to crush them. Perhaps the best proof of that is the fact that, if one had believed the government and capitalistic papers, Zapatism should have been buried out of sight months and months ago. It is also stated now that the federal troops are suffering intensely from cold and disease, and the Mexican government has never been famous for the perfection of its commissary arrangements. I myself have heard those who have a most intimate knowledge of the country say that one Zapatista is equal to ten federal soldiers.

That last statement may be an exaggeration, but it is certain that Diaz' hired troops proved themselves no match whatever for the enthusiastic, free-fighting rebels, and things cannot have changed materially during the last few months. On the other hand, all the evidence is in favor of the position that, with his in-born, Indian hatred of authority, the Mexican makes one of the poorest hired soldiers in the world; whereas in free guerrilla warfare it is hard to find his match. He is apt to be a splendid horseman; he is very hardy; he can subsist on what would spell starvation to a European soldier, and he has little respect either for his own life or those of others. As for ability to shoot—the Boer war proved conclusively that shooting to kill is learned far better in frontier life than on the practice range.

(To be continued.)

TO HONOR KROPOTKINE.

The proceeds of the Kropotkin celebration, March 23, will be devoted, as we understand, to the publication of his works in Jewish. There should be a good attendance at Labor Temple Auditorium, and tickets can be purchased from M. Lisner, 558 Maple Ave.; the P. Kahn Produce Co., 931 San Pedro St.; at Tyre's Book Store, 920 Temple St.; and at this office.

There will be a literary entertainment, a short address by the editor of this section and dancing.

HELP THESE MEN AND HELP QUICKLY.

F. Martinez-Palomares, R. A. Dorame, and Silvestre Lomas, all three I. W. W. members in good standing, with a record of loyal and effective service in the labor struggle, have lain in the county jail at El Paso, Texas, since December last, the charge against them being that they have violated the neutrality laws. They maintain stoutly that their real and only offense is activity in the labor movement, and that their arrest was due mainly to the efforts of Abraham Molina, described in the appeal they have issued as "a Maderist spy." The personal antipathy he is said to have displayed appears to have been directed principally against Palomares, whom he pointed out to the authorities as "the leader and very dangerous." Consequently Palomares was put in chains, as the appeal states, and "treated as if he were the lowest criminal." In reality all three men have been reported to us from time to time as subjected to much bad treatment.

These men come up for trial April 8 and their attorney informs them that \$30 is necessary for court expenses. E. E. Kirk of San Diego offered his services gratuitously but they were unable to pay his travelling expenses. It certainly should be possible to raise the small sum named and special appeal is made to Labor and the I. W. W., for all three have been honest and courageous battlers.

Palomares was secretary of Locals 13 and 178 I. W. W., San Diego. In 1908 he edited "Libertad y Trabajo" (Liberty and Work), a weekly published in Los Angeles, and was associated with Joseph Ettor, whose name is well known to the public as leader of the strike at Lawrence, Mass. The paper had quite a circulation, largely owing to the efforts of Local 12, I. W. W., of which Palomares was a member. The Mexican Liberal Party knows him well and esteems him highly.

Dorame comes from Phoenix, Ariz., where he was an active I. W. W., being secretary of the Spanish local and editor of "Union Industrial." He had been previously a member of the Western Federation of Miners and shared imprisonment with Haywood at Cripple Creek.

Lomas also has been an active member of the I. W. W.

These loyal soldiers in our common cause should not be left in the lurch for lack of the trifling aid they ask, and it is hoped that labor and revolutionary papers, to which we are sending marked copies, will take up their case without delay and make suitable appeal.

Any money sent to this office will be forwarded at once, but it would be best to send direct, addressing any one of the three named at the County Jail, El Paso, Texas.

ANOTHER ROBBERS' ROOST.

"One result of the present unsettled conditions in Mexico, according to G. F. Cimiotti, sales manager of Windsor Square, for R. A. Rowan & Co., is that many of the wealthy land and mine owners of that country are planning the establishment of homes in Southern California, so that they may have their families beyond the reach of harm and distress during guerrilla outbreaks. Another motive on the part of these rich Mexicans is a desire to invest in properties this side of the border for protection against financial losses that might follow any long internal strife.

"The Mexicans who have sent agents here in search of land and under instructions to build costly houses are scions of the most exclusive families of their country," declared Mr. Cimiotti. "They are wealthy, proud and highly cultured. Such a colony here would be of considerable moment to Los Angeles, especially if the expensive houses that are to be built are patterned after the architecture of the early days of Spanish romance." ("Los Angeles Examiner.")

ROBBERY MUST GO.

In Seattle, Wash., recently the doctrine of the Single Tax was put unusually straight before the voters by the submission of what was known as the "Erickson amendment," which was for the immediate abolition of all municipal taxation except on land values. The amendment was defeated by a vote of 27,820 to 12,191, but it is distinctly encouraging to find that apparently more than 12,000 people in Seattle understand that the pocketing by private individuals of the public product is out-and-out robbery. It is a straw showing the direction of the wind, while the Mexican Revolution, which is driving hundreds of land monopolists into exile, is a veritable hurricane. The flight of the straw may be forgotten, but the hurricane is forcing thousands to study land monopoly as they never studied it before.

Leagued to Silence Discontent

All along the Pacific Coast real estate boomers paint this country as a paradise and try to coax into existence a gigantic immigration that will be forced to buy their lands. All along the Pacific Coast there are conditions that are Hell. From Seattle in the far North to San Diego at the extremest South police have been breaking heads, turning the hose on indignant crowds and exercising all the arts of organized violence to prevent the people from exercising what they consider a constitutional and inalienable right. We had a free speech fight in Los Angeles, and scores went to jail. They had bitter struggles in Seattle, Aberdeen and Spokane. Today in Portland, Oakland and San Diego there is war.

In Portland, according to a United Press telegram, the mayor proposes to arrest I. W. W. men secretly at home, thus avoiding the risk of dispersing meetings. Oakland papers report the police as clubbing gatherings and apparently beside themselves with rage. In San Diego—peaceful, drowsy San Diego!—there is a state of affairs that beggars description. The city and county jails are filled with Socialists, Unionists and I. W. W. men, many of whom are nursing broken heads; an enormous meeting had the hose turned on it; thirty-eight Socialists and Unionists have been indicted by the grand jury, charged with criminal conspiracy; a bull pen is being built with scab labor, union carpenters having refused to work on it.

The California Free Speech League and the Free Speech Committee, both of San Diego, have sent us literature for distribution which bristles with recitals of police barbarity and assertions that the fight is to a finish. It is bound to be, for it is inconceivable that the world should be agitated as it is over the social problem and forced into silence.

Free speech is what we call a "right" or it is not a right. If it is a right it must be maintained. Open discussion, unfettered by the necessity of paying tribute to landlords or shaping arguments to suit the taste of authority, is essential to progress or it is not essential. If it is essential it must be practised at all costs. In reality it is essential; in reality mankind decided long ago that only after full discussion can human judgment act intelligently.

In endeavoring to stamp out or fetter free discussion the authorities are trying insanely to set back the clock and forcing the overcharged boiler to explode by flooding society with outcasts whose hatred will find its vent in violence.

Here again land speculation is at the bottom of the trouble, for rich prospective purchasers want quiet surroundings and our monopolists instruct their agents to suppress manifestations of discontent at all and every cost. They are acting as Diaz acted, and are over-playing their part as Diaz over-played it.

MOSBY NEEDS HELP.

Last week we registered with profound regret the death of Pedro Solis, who, after lying in the Los Angeles county jail for months, charged with violation of the neutrality laws, died as the result of a wound received in battle. With proper medical attention, in our opinion, this life would not have been sacrificed. Jack Mosby, as he is known to thousands of whose struggles he played invariably so brave a part, has been in the same jail and on a similar charge since July 22, 1911. He also suffers from a wound he received at Tecate, and this, coupled with the confinement so deadly to a man who always led an active, out-of-door life, has developed serious lung trouble. Dr. E. H. Garrett has appealed to Attorney General Wickensham for Mosby's release, explaining that to prolong his imprisonment means certain death. We are glad to see the "Los Angeles Evening Herald" taking up this case and we appeal to sympathizers to aid its efforts in all possible ways. This man is not a criminal. He has been a most gallant warrior in the battle for the disinherited.

Will the United States Intervene in Mexico?

Send for copies of

"Regeneracion's" Special Pamphlet

on the

Mexican Revolution Its Progress, Causes, Purpose and Probable Results

Sixteen Pages. Price 5 cents